



*Sodoma y Gomorra* (1985). Óleo y piroxilina sobre madera: Rafael Cauduro.

# La Colmena na janela

Sección a cargo de Sergio Ernesto Ríos

# João Cabral de Melo Neto

Sergio Ernesto Ríos

A LA PREGUNTA sobre los primeros poetas brasileños, y más aun sobre aquellos que han apuntalado, nutrido y vivificado el idioma portugués, y escrito esas epopeyas particulares de un país, acudirá el nombre de João Cabral de Melo Neto (Recife, 1920-Río de Janeiro, 1999), quizá más conocido por sus libros *Morte e vida Severina*, *O engenheiro* y *O cão sem plumas*. Es vasta la bibliografía y traducción de esos temas y libros. De ahí mi interés en presentar estos poemas de su libro *Pedra do sono*, un libro de juventud —escrito antes de sus veinte años—, libre, telúrico y estelar, sin pretensiones ni esquemas, asombrado por el mundo y sus objetos, a los que deforma en un sinuoso ‘surrealismo’, mitad lúdico, mitad misterio.

SERGIO ERNESTO RÍOS. Ha publicado los libros *Piedrapizarnik*, *De cetrería*, *Semfo*, *searching the toilet in Juárez av.* y *Mi nombre de guerra es Albión*. Aparece en las antologías de poesía mexicana reciente *Dívino tesoro* y *Nosotros que nos queremos tanto*. Mantiene el blog *Hangar*: <http://hangar-sergio.blogspot.com/>.

Dentro de la noche a mi lado  
grandes contemplaciones silenciosas;  
dentro de la noche, dentro del sueño  
donde los espacios y los silencios se confunden.

Un gesto corría del principio  
batiendo alas que herían de muerte.  
Yo me sentía simultáneamente adormecer  
y despertar a los paisajes más cotidianos.

No era inconfesable que yo hiciese versos  
mas juntos nos liberábamos a cada nuevo poema.  
Apenas transcritos nunca fueron míos,  
y de ti nada quedaba para las ciudades estrepitosas.

Hay un hombre soñando  
en una playa; otro  
que nunca sabe las fechas;  
hay un hombre huyendo  
de un árbol; otro que perdió  
su barco o su sombrero;  
hay un hombre que es soldado;  
otro que hace como avión;  
otro que va olvidando  
su hora su misterio  
su miedo de la palabra velo;  
y en forma de navío  
hay todavía uno que adormeció.

## ESPACIO DIARIO

En el espacio diario  
la sombra come la naranja  
la naranja se tira al río,  
no es un río, es el mar  
que transborda de mi ojo.

En el espacio diario  
naciendo del reloj  
veo manos, no palabras,  
sueño alta noche la mujer  
tengo la mujer y el pez.

En el espacio diario  
olvido la tarea y la marea  
pierdo el hambre la memoria  
me suicido inútilmente  
en el espacio diario.

## POEMA

Mis ojos tienen telescopios  
espiando la calle  
espiando mi alma  
lejos de mí mil metros.

Mujeres van y vienen nadando  
en ríos invisibles.  
Automóviles como peces ciegos  
componen mis visiones mecánicas.

Hace veinte años no digo la palabra  
que espero de mí.  
Estaré indefinidamente  
contemplando  
mi retraído yo muerto.





*Trascabo con mujeres* (2006). Óleo y acrílico sobre tela: Rafael Cauduro.

## DENTRO DE LA PÉRDIDA

### DE LA MEMORIA

Dentro de la pérdida de la memoria  
una mujer azul estaba acostada  
que escondía entre los brazos  
de esos pájaros fríos  
que la luna sopla alta noche  
en los hombros desnudos del retrato.

Y del retrato nacían dos flores  
(dos ojos dos senos dos clarinetes)  
que a ciertas horas del día  
crecían prodigiosamente  
para que las bicicletas de mi rabia  
corriesen sobre sus cabellos.

Y en las bicicletas que eran poemas  
llegaban mis amigos alucinados.  
Sentados en desorden aparente,  
helos aquí a engullir regularmente sus relojes  
mientras el hierofante armado caballero  
movía inútilmente su único brazo.

## NOCTURNO

El mar soplaba campanas  
las campanas secaban las flores  
las flores eran cabezas de santos.

Mi memoria llena de palabras  
mis pensamientos buscando fantasmas  
mis pesadillas atrasadas de varias noches.

De madrugada, mis pensamientos sueltos  
volaron como telegramas  
y en las ventanas encendidas toda la noche  
el retrato de la muerta  
hizo esfuerzos desesperados para huir. LC